



Buena Voluntad Mundial

Boletín

2009 – N° 4

Boletín que realiza la energía de la buena voluntad en los asuntos mundiales

LOS CIELOS

En el cielo no existe distinción entre este y oeste; las personas crean las distinciones en sus mentes y después creen que son la verdad.

Buda

En este año, el Año Internacional de la Astronomía¹, merece la pena reflexionar tanto sobre las maravillas que podemos ver gracias al telescopio Hubble –y a otros telescopios–, como sobre el océano de aire a través del cual contemplamos los cielos. Los fenómenos celestiales que podemos ver gracias a una amplia variedad de instrumentos hacen que resuene un acorde de sobrecogimiento en el corazón humano. Estamos rodeados por un cosmos vibrante en color y textura, en constante movimiento, y constantemente invitándonos a captar su naturaleza con más profundidad. Aunque podamos sentirnos insignificantes ante la mera escala física de lo que vemos, hay algo casi milagroso en el hecho de que seamos capaces de abarcar tanto de la creación a través de nuestros instrumentos y, todavía más importante, a través de nuestras mentes. Hay algún principio empático reverberando en nosotros que nos permite tocar y empezar a sondear los misterios del espacio.

Esto no implica que la humanidad esté ya cerca de desentrañar los secretos finales de las estrellas. Periódicamente, los astrónomos se declaran asombrados ante observaciones nuevas e inesperadas que no encajan con los modelos existentes. La historia de la ciencia atraviesa por períodos de conocimientos establecidos que súbitamente se ven superados por la aparición de ideas nuevas –la astronomía misma sufrió una revolución notable, la revolución copernicana que se ha convertido en un sinónimo del proceso. Las ideas y observaciones de Nicolás Copérnico, Tycho Brahe, Johannes Kepler y Galileo Galilei se combinaron entonces para desplazar a la Tierra del centro del Universo. Quién puede afirmar que un acontecimiento semejante no podría volver a suceder? Ciertamente, cada vez hay más evidencia de que numerosos fenómenos astronómicos podrían explicarse mucho más sencillamente si se presta más atención al poder de la electricidad en el espacio –este tema se explora con más detalle en nuestro artículo sobre el “Clima Eléctrico”.

La atmósfera de la Tierra nos separa de las

maravillas del cosmos con una piel de gas, un velo que parece terriblemente delgado y frágil cuando consideramos la enormidad y aparente hostilidad del espacio. Sin embargo este mismo velo es una de las principales fuentes de vida, la fuente del aliento, del aire. Asumimos con suma facilidad el hecho de nos rodea una mezcla invisible de gases que son cruciales para la existencia de todas las formas de vida. El aire es intangible cuando está en reposo y sin embargo, cuando se mueve, es una fuerza poderosa que puede esculpir paisajes y devastar ciudades. Ciertos patrones específicos de viento y clima han acabado por integrarse en la cultura humana –¿quién, por ejemplo, puede pensar en India sin asociarla con el monzón? Los vientos y el clima son expresiones de grandes ciclos de energía y materia que impulsan los ecosistemas planetarios. La atmósfera es así uno de los principales facilitadores de la circulación. Dentro de la atmósfera, los principales ciclos son los del vapor de agua, el oxígeno, el dióxido de carbono y el nitrógeno. Todos estos ciclos son constantemente monitorizados por un enorme número de satélites y estaciones climatológicas, con la ONU desempeñando un papel de liderazgo a través de la Organización Meteorológica Mundial (OMM).

CIRCULACIÓN CÍCLICA

La circulación es la base de la vida. Al igual que soplan los vientos sobre la superficie de la Tierra, así circula el aire en los pulmones, y la sangre en las venas. Así se simboliza la verdad universal de que el camino de la salud requiere una circulación libre, y no la acumulación/congestión en una parte de un sistema, acompañada por una disminución inevitable en otra. Nuestros sistemas económicos y políticos harían bien de tomar nota de esta sencilla pero profunda verdad. Acuario es un signo de aire, y se dice que está conectado a los principios de universalidad y compartir que el aire físico encarna tan claramente. A medida que nos adentramos en la Era de Acuario, deberíamos esperar ver estos principios manifestarse con una claridad y poder crecientes en todas nuestras instituciones.

En este número

Clima eléctrico

El Ciclo de Conferencias

www.worldgoodwill.org

Editor:
Dominic Dibble

LAS NUBES DEL AIRE

El ciclo natural más visible es el del agua. El calor del sol produce la evaporación y, al combinarse con la rotación de la Tierra, se generan los vientos que trasladan las nubes a sus lugares de precipitación, alimentando los lagos y ríos del mundo. Todos sentimos inmediatamente las consecuencias de la precipitación, y reconocemos su importancia en los ciclos de todas las criaturas. Debido a que los ciclos de oxígeno y de dióxido de carbono trabajan invisiblemente, es más fácil obviar su importancia, aunque ahora la ciencia está enfocándose sobre estos con más intensidad, dada su aparente importancia en el debate sobre el cambio climático. Estos dos ciclos están estrechamente interrelacionados por medio del fuego, dado que el oxígeno es el ingrediente clave en la combustión, y que muchas sustancias que contienen carbono arden, produciendo dióxido de carbono. Indudablemente, en términos sencillos, respirar es una forma de combustión lenta, alimentada por los carbohidratos en los alimentos (como el azúcar y el almidón); y la fotosíntesis es efectivamente una combustión inversa, tomando dióxido de carbono y convirtiéndolo de vuelta en carbohidratos, a la vez que liberando oxígeno². De modo que los reinos animal y vegetal están profundamente implicados en estos ciclos –sobre todo a través de la quema de combustible fósil– que ha dado pie a gran parte del debate actual sobre el cambio climático.

No hay necesidad de relatar aquí los detalles sobre el cambio climático –todo ciudadano responsable es ampliamente consciente de estas cuestiones. Aún así, merece la pena considerar que los sistemas físicos y biológicos que los científicos están intentando reproducir, y en los que basan sus predicciones, son complejos, sutiles y de un alcance enorme. Y los modelos se basan en suposiciones que, como en el caso de la astronomía moderna, pueden no estar tan cerca de la verdad como parece. Aunque se crea que la ciencia es una búsqueda desapasionada de la verdad relativa al mundo físico, no deja de estar dirigida por seres humanos con defectos que pueden tener prejuicios personales. Y es dudoso que la ciencia conozca todo lo relevante a los cambios en los principales sistemas de sustentación de la vida en la Tierra: el pensamiento esotérico propone una serie de influencias sobre el clima del planeta, entre las que incluye el pensamiento humano, que todavía no son aceptadas por las principales corrientes de la ciencia. Con esto no se pretende recomendar un escepticismo cerrado hacia cualquier pronunciamiento científico, o hacia aquellos relativos al cambio climático, sino proponer una generosa apertura mental a todas las explicaciones, acompañada de una mente discriminadora, y de una profunda humildad frente a los misterios de la Naturaleza.

Tanto si el actual consenso acerca del cambio climático y el papel causativo del dióxido de carbono es plenamente acertado como si no, la principal lección que esta crisis entraña para la humanidad es, sin duda, la necesidad de aprender un enfoque mucho más inteli-

gente y equitativo en cuanto al empleo de los recursos del planeta, en nombre de *todos* los reinos de la naturaleza. Y ciertamente existe la esperanza de que sea esto lo que está emergiendo, aunque lentamente, de las deliberaciones del Panel Internacional sobre el Cambio Climático (co-patrocinado por el OMM y por el Programa Medioambiental de Naciones Unidas) y las subsiguientes negociaciones que están llevando a cabo los gobiernos. La próxima conferencia en Copenhague en diciembre será otro hito en este proceso. En caso de que los resultados no fueran lo que todos esperamos, deberíamos atemperar nuestra preocupación con la convicción de que las cosas se inclinan en la dirección correcta. Es fácil desilusionarse porque un encuentro no ha resuelto todo, pero no debemos olvidar la enorme red de encuentros subsidiarios y de negociaciones no oficiales que sustentan cada conferencia principal, y que continuarán tras el evento. A través de estos casi incesante contactos, la humanidad se esfuerza por adentrarse poco a poco en una actitud más iluminada hacia los demás reinos, viéndoles no como recursos pasivos a utilizar, sino como seres semejantes que merecen nuestro respeto y comprensión³.

Habría a quien le parezca extraño que se incluya el ciclo del nitrógeno como importante, dado que no desempeña ningún papel conocido en la respiración o la fotosíntesis. Sin embargo el nitrógeno, en forma de nitratos, proteínas y amino ácidos, es de una importancia crucial en la nutrición de animales y plantas. Cómo hace el nitrógeno del aire para encontrar su camino hasta estos ciclos ecológicos? La respuesta se encuentra principalmente en la tierra, donde las bacterias, bien libremente o asociadas a plantas, “fijan” el nitrógeno en formas utilizables. De este modo, los animales derivan todo su nitrógeno del reino vegetal. Otro contribuyente a fijar el nitrógeno son los relámpagos. Y dada la importancia del nitrógeno para la nutrición, no debe sorprendernos que la humanidad haya aprendido a industrializar el proceso de fijarlo. Sin embargo, como con los demás ciclos atmosféricos, esto ha llevado a problemas debido a un uso excesivo –en este caso, de los fertilizadores a base de nitrógeno. Nuevamente, parece que la humanidad está descubriendo la urgente necesidad de aprender cierta medida de control en su intervención en los ciclos naturales, dada nuestra comprensión limitada de su sutileza y complejidad.

ESCUDO

La atmósfera no es solo uno de los principales impulsores de la circulación planetaria. También es un protector. La mayoría de la gente ha oído hablar de la capa de ozono, y sabe que nos protege de algunos de los efectos dañinos de la luz ultravioleta (UV). La detección del agujero en la capa de ozono sobre la Antártida, su conexión con los clorofluorocarburos (CFCs), y la cooperación internacional para hacer frente a este problema ha formado parte de la historia reciente de nuestros tiempos. El Protocolo de Montreal, un acuerdo internacional para eliminar la producción de cierta

cantidad de agentes químicos que destruyen el ozono, ha sido llamado “quizá el acuerdo internacional más exitoso hasta la fecha” por el anterior secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan. Es, de nuevo, un ejemplo del valor clave Acuariano de compartir —en este caso, conocimiento científico y responsabilidad política. Lo interesante es que el ozono se genera precisamente con las mismas radiaciones —UV— de las que después nos protege. Y la capa de ozono no es el único escudo presente en la atmósfera. Sobre la capa de ozono se encuentra la ionosfera, una capa que también proporciona protección contra diversos tipos de radiación dañinos, mientras que a la vez nos proporciona un vínculo eléctrico vital con el sistema solar mayor.

PUENTE

Actualmente está surgiendo evidencia de que la ionosfera está vinculada tanto con los relámpagos de las tormentas (que tienen lugar muy por debajo de ella) como con los fenómenos eléctricos de la magnetosfera —una región que se extiende muy por encima de la ionosfera, dominada por el campo magnético de la Tierra y su interacción con las partículas del Sol conocidas como viento solar, y con el campo magnético interplanetario. El campo magnético de la tierra canaliza el

viento solar hacia la ionosfera en los polos norte y sur, dando lugar a la majestuosa belleza de la aurora. Los colores de la aurora son creados por la ionización eléctrica de varios gases de la atmósfera, igual que en una lámpara fluorescente. Y ahora parece que se produce una interacción periódica entre la magnetosfera y la ionosfera sobre toda la superficie de la Tierra, y no sólo en los polos. Las implicaciones más profundas de esta conexión eléctrica se exploran con más detenimiento en el siguiente artículo.

1. La Unión Astronómica Internacional, junto con UNESCO, está celebrando 2009 como Año Internacional de la Astronomía. Se han organizados numerosos acontecimientos “en un esfuerzo global para ayudar a los ciudadanos del mundo a redescubrir su lugar en el universo durante el cielo diurno y nocturno, logrando así una sensación personal de maravilla y descubrimiento”. Otro objetivo es educar al público respecto a “cómo el conocimiento científico puede contribuir a una sociedad más equitativa y pacífica”. Para más información, vea www.astronomy2009.org/general/about/
2. Este hecho acerca de la fotosíntesis —que puede eliminar el dióxido de carbono de la atmósfera y “fijar” el carbono como carbohidrato durante el tiempo de vida de la planta— explica por qué se considera que plantar árboles es una forma de equilibrar o de *anular* las emisiones de dióxido de carbono debidas a otras fuentes, como la combustión de carburante fósil.
3. La iniciativa de meditación de Buena Voluntad Mundial del *Ciclo de Conferencias* toma como uno de sus principales temas la idea de la “Custodia de la Tierra”. Para más información, ver el artículo final.



BUENA VOLUNTAD ES... el oxígeno de la universalidad.



Clima eléctrico

Como ya se comentó en el boletín de Buena Voluntad Mundial “¿Qué es la Vida?”, la filosofía esotérica considera la Vida como “un flujo constante de energía eléctrica, mientras que las formas son expresiones temporales a través de las cuales la vida se manifiesta en el nivel físico denso”. Por tanto, toda manifestación está viva —estando el átomo mismo provisto de una consciencia rudimentaria. Con esto en mente podemos echar una nueva mirada a una de las mayores preocupaciones de nuestro tiempo —los cambios en el clima global y en los patrones climatológicos— considerándolo desde el ángulo de la vida inteligente y eléctrica.

Los científicos todavía están debatiendo la causa de las miles de descargas eléctricas que tienen lugar por todo el planeta en cualquier momento por medio de las tormentas y de los relámpagos. Generalmente se piensa que se deben a perturbaciones atmosféricas y quizás al impacto de partículas cargadas provenientes del sol (el viento solar). Otro enigma más ha sido el reciente descubrimiento de descargas eléctricas que se producen muy por encima de las tormentas, llamadas Acontecimientos Luminosos Transitorios. Estos eventos deslumbrantes incluyen torres colosales de luz roja y azul conocidos como Sprites, anillos de luminosidad que se expanden rápidamente conocidos como Elfos y, surgiendo sobre las nubes, dedos de luz brillante que han sido bautizados como Gnomos. Estos fenómenos son difíciles de explicar mecánicamente, esto es, como resultado de una separación de cargas impulsada por

el viento que tiene lugar en las nubes a una altura muy inferior. Pero en contraste con estas teorías ortodoxas de la ciencia atmosférica, los pensadores pioneros en cosmología de plasma consideran la tierra como parte de un circuito eléctrico en el que el sol y los planetas actúan como polos eléctricos opuestos.

En este modelo, las tormentas son el opuesto exacto de lo que actualmente se piensa que son. Más que generadores de electricidad, son disipadores de energía en un circuito interplanetario —siendo el relámpago la chispa de una corriente celestial cuando se conecta con la Tierra. Los coloridos sprites, elfos y gnomos son las formas que toma el relámpago en las zonas elevadas de la atmósfera, donde la presión es baja. Los laboratorios están reproduciendo rutinariamente fenómenos similares introduciendo una prolongada chispa de descarga —la analogía de un relámpago— en un tubo en el que se ha hecho el vacío eliminándose la mayor parte del aire; los coloridos brillos y las estructuras parecidas a filamentos que se producen serían el equivalente a los sprites¹.

La Antigua Sabiduría considera que todo el universo es de naturaleza eléctrica, siendo la electricidad que conocemos en el plano físico la descendiente de una gran vida cósmica que trabaja en niveles superiores y más sutiles del cosmos y que, por medio de la asistencia de huéspedes de creadores inteligentes, trajo el universo exterior a la manifestación. En este escenario y

en lo que concierne a la tierra, todos los fenómenos de movimiento planetario orbital, la refrigeración y el recalentamiento del aire, nubes, lluvia, tormentas y vientos se deben a las fuerzas electromagnéticas internas de la naturaleza generando incesantemente corrientes eléctricas que restablecen un equilibrio alterado².

Esta tendencia hacia un equilibrio dinámico resulta un tanto misteriosa para la ciencia, como comentó el físico Paul Davies: “La mayoría de simulaciones por ordenador de la atmósfera terrestre predicen algún tipo de desastre total, como una glaciación global, que los océanos hiervan o una incineración general debida a una sobreabundancia de oxígeno que haga arder el mundo... sin embargo el efecto integrador de numerosos procesos entrelazados ha mantenido la estabilidad atmosférica frente a cambios de gran escala e incluso durante períodos de disrupción cataclísmica”³.

La constante restauración del equilibrio se llama homeostasis —una propiedad común a todos los organismos vivos cuando regulan su entorno interno para mantener una condición estable; y la tierra misma es un organismo vivo, con sus patrones estacionales globales y su clima guiados por inteligencias de acuerdo al karma planetario y humano. Esto, por supuesto, está muy lejos de la búsqueda de una explicación mecánica por científicos atmosféricos, pero la principal causa del cambio climático y del tiempo debe buscarse más allá el mundo de los efectos exteriores en el reino subjetivo de la consciencia.

La ciencia convencional todavía tiene que descubrir que la electricidad es la fuerza fundamental del universo, pero cuando lo haga, el descubrimiento minará los cimientos del actual modelo gravitacional y la idea de un universo inteligentemente ordenado y vibrando con vida podrá entonces convertirse en una consideración seria y científica. El cosmos es un enorme campo electromagnético —además de complejo e intrincado— y todas las vidas en su interior se comportan como partículas cargadas que están permanentemente interactuando e intercambiando sus cualidades específicas. Como los cosmólogos de plasma David Talbott y Wallace Thornhill señalan, “Desde la partícula más pequeña a la mayor formación galáctica, una red de circuitos eléctricos conecta y unifica toda la naturaleza, organizando galaxias, vitalizando estrellas, generando planetas y, en nuestro propio mundo, controlando el clima y animando los organismos biológicos. No hay islas aisladas en un universo eléctrico”⁴.

Esta nueva cosmología proporcionaría claramente una base para la investigación científica renovada de temas como la astrología, la telepatía y los fenómenos psíquicos en general. También arroja luz sobre por qué las enseñanzas espirituales enfatizan la responsabilidad que todos tenemos respecto a nuestros pensamientos y al clima subjetivo en el que residimos. En un universo interconectado la irradiación de nuestro estado de consciencia influye en todas las demás vidas y reinos y puede incrementar o disminuir la calidad de nuestro

entorno. Las enseñanzas de la Antigua Sabiduría dicen que la acumulación de emociones humanas ejerce un impacto sobre el clima y que nosotros mismos generamos el clima que nos afecta en el sentido más exacto.⁵

Este pensamiento resulta intrigante a la vista del actual foco sobre el cambio climático y la crisis mundial que ha surgido de él. Aunque el calentamiento global debido a las emisiones de carbono bien puede estar añadiendo a ello, desde el punto de vista esotérico existen muchos otros factores en juego. Centrándonos en uno de ellos, es posible que nuestra turbulenta naturaleza de deseo y nuestro pensamiento egoísta contribuyan su parte a la inestabilidad del clima planetario. Incluso a niveles físicos, las recientes investigaciones científicas están indicando cómo podría ser esto. Un ejemplo es el descubrimiento de magnetita biogénica en el tejido cerebral humano, por medio de la cual el sistema nervioso central humano podría interactuar con los campos magnéticos del medioambiente. La investigación actual está intentando descubrir si existe material magnético específicamente en la glándula pineal, como sucede en pájaros y animales, y que constituye el medio por el cual interactúan con el campo magnético de la tierra para la navegación.

La glándula pineal está situada en el centro del cerebro en una diminuta cueva o cavidad resonante. Esto podría corresponderse con una cavidad resonante que existe entre la superficie de nuestro planeta y su ionosfera —una capa esférica que se excita cuando las aproximadamente dos mil tormentas que están teniendo lugar por todo el globo en cualquier momento producen relámpagos. Se ha descubierto que las resonancias electromagnéticas que se producen aquí son de una frecuencia similar a los estados alfa y theta del cerebro humano y que existen otras resonancias entre las diversas capas de la ionosfera electromagnética de la tierra y nuestro cerebro⁶. Las enseñanzas de la Antigua Sabiduría extienden esta interacción al aura espiritual de la tierra, enseñando que, mediante la meditación, es posible generar resonancias en la cavidad cerebral en simpatía con las frecuencias de los reinos interiores y subjetivos del planeta, y distribuir sus potencias como servicio a todos los seres vivos.

La ionosfera es sólo una parte del vasto medio magnético a través del cual actúa la vida eléctrica inteligente, y la clave para esto ha estado todo el tiempo con nosotros en el término científico que utilizamos para describir el tiempo y la climatología —meteorología. La Antigua Sabiduría enseña que un velo de polvo meteórico magnético rodea la tierra y que la expansión y contracción periódica de este velo afecta al cambio climático. Mientras que una menor presencia de polvo meteórico corresponde a un enfriamiento de la atmósfera y a épocas glaciales, un aumento de polvo meteórico corresponde a un calentamiento de la atmósfera y a eras cálidas como el período carbonáceo. Los registros geológicos indican que los cambios climáticos se han producido repetidas veces. Expediciones científicas han realizado catas profundas en el interior de los glaciares y,

examinando las diminutas burbujas de aire atrapadas durante más de miles de años, han correlacionado las altas temperaturas de la tierra con incrementos de la cantidad de dióxido de carbono en la atmósfera terrestre. El dióxido de carbono y el ácido carbónico son los indicadores clave de los períodos de calentamiento global e, interesantemente, también son componentes prominentes del polvo meteórico. La ciencia reconoce el hecho de que “partículas de polvo dejadas por meteoros en su caída pueden persistir en la atmósfera durante varios meses; y que las partículas podrían afectar al clima, tanto por dispersar radiaciones electromagnéticas como por catalizar reacciones químicas en la atmósfera superior”. Sin embargo, la extensión de la influencia meteórica en el clima todavía no se ha reconocido.

Cuando se reconozca que el polvo meteórico es una parte integral del velo electromagnético que rodea la tierra y que la consciencia humana puede de alguna manera afectar sutilmente este velo, la responsabilidad colectiva que tenemos respeto a los reinos inferiores de la naturaleza en cuanto al correcto empleo y dirección del pensamiento también se volverán aparentes. A través del empleo científico de la meditación de acuerdo con la ley de que “la energía sigue al pensamiento”, la humanidad entrará entonces en su derecho natural como custodio del planeta y todo el propósito de la vida humana estará dedicado a cumplir el mandato divino contenido en la Gran Invocación: “Desde el centro que llamamos la raza de los hombres, que se realice el Plan de Amor y de Luz”. El hecho de que la humanidad es un “centro” electromagnético en el vehículo de expresión divina y le ha sido destinada la responsabilidad de dejar que este Plan de Amor y de Luz se realice en todos los reinos de la naturaleza apunta a una visión del futuro verdaderamente impresionante. El poder del pensamiento grupal aplicado dirigirá intencionadamente algún día potencias concretas a los reinos inferiores de la naturaleza para elevar y redimir.

Aunque estos pensamientos puedan parecer revolucionarios, la idea de que toda sustancia está viva y compuesta de diminutas vidas elementales nos ha acompañado desde los albores de la civilización humana en

El Ciclo de Conferencias

El proyecto de Buena Voluntad Mundial del Ciclo de Conferencias es un grupo mundial de meditación que se une en una visualización para ayudar a iluminar espiritualmente la atmósfera de la que dependen aquellas conferencias mundiales que son vitales para el progreso espiritual de la humanidad. Los participantes pueden acceder a nuestra página de bajadas para obtener acceso a la delineación de la visualización así como a comentarios y otros textos de interés.

Un Weblog de noticias y periodismo de calidad sobre los proyectos actuales puede verse en <http://lucis.typepad.com/> Los participantes son informados a través de su correo electrónico de noticias/desarrollos

la gran idea religiosa de la redención planetaria. Esto está destinado a ponerse de nuevo al frente del pensamiento humano en una vuelta más alta de la espiral a medida que la humanidad acepte el manto de la custodia de la tierra y asuma la responsabilidad de la evolución planetaria. La aplicación de la energía de la buena voluntad a todos los reinos de la naturaleza, tal como se tratará en el siguiente boletín, “Correctas relaciones con todos los seres”, destaca los inicios tentativos de este proceso. Es fundamental que todos los que estén despertando a esta visión seductora de la parte que corresponde desempeñar a la humanidad en el Plan Divino se unan para servir esta causa –los grupos de meditación de Buena Voluntad Mundial⁷, la red de Triángulos⁸, y el Ciclo de Conferencias⁹ son ejemplos estupendos de cómo hacerlo. El mundo está atravesando ahora un período crítico de crisis y decisiones y ante nosotros se alza la esperanza de un vigoroso nuevo alineamiento con el Plan Divino. Que esta coyuntura crítica de la historia de la humanidad nos aporte nueva luz y significado sobre la imponente afirmación de San Pablo de que “la creación entera gime y trabaja unida en dolor hasta ahora, esperando la manifestación de los Hijos de Dios”.

1. *The Electric Universe*, p 49, W Thornhill & D Talbott.

2. *The Mahatma Letters to A.P. Sinnett*, p. 160.

3. *The Cosmic Blueprint*, p. 132. Paul Davies.

4. *Thunderbolts of the Gods* www.thunderbolts.info

5. *Tratado sobre Magia Blanca*, p 169. Alice Bailey. Disponible en nuestra página web www.lucistrust.org o escribiéndonos a la dirección al dorso.

6. http://en.wikipedia.org/wiki/Schumann_resonances. Se cree que las ondas theta están aproximadamente en un rango de 6-10Hz, las ondas alfa en 8-12Hz. La frecuencia de resonancia de la propia tierra se ha registrado en 8Hz, lo que concuerda con la estimación inicial realizada por el inventor e ingeniero eléctrico Nikola Tesla.

7. Vea http://www.lucistrust.org/en/service_activities_world_goodwill__1/more/goodwill_meditation_group

8. Vea www.triangles.org

9. Vea el siguiente artículo.

Si está interesado en investigar algunos de los aspectos más profundos del Universo Eléctrico, por favor consulten nuestra página web en:

www.lucistrust.org/en/arcane_school/the_electric_bridgewww.lucistrust.org/en/arcane_school/the_electric_bridge

importantes y son avisados de las próximas conferencias.

Actualmente, el grupo del Ciclo de Conferencias está centrado en dos proyectos principales.

Custodia de la Tierra: Con la creciente preocupación sobre el cambio climático, la contaminación y la rapiña de los recursos de la tierra, esta visualización capacita el trabajo de aquellos que están evocando la responsabilidad de la humanidad por la tierra.

El proceso de paz de Oriente Medio: la paz en Oriente Medio es un prerequisite fundamental para la paz en todo el mundo en este momento crítico de la historia

humana. Esta visualización está especialmente basada en el *Acuerdo de Ginebra*, un esfuerzo conjunto palestino-israelí que sugiere un modelo detallado para lograr un acuerdo de paz que finalice el conflicto palestino-israelí.

Para más información, por favor póngase en contacto con nosotros o visite nuestra página web en www.worldgoodwill.org

LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo* retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

(versión adaptada)

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes humanas;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones humanos;
Que Aquél que viene* retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza humana,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

* Muchas religiones creen en un Instructor Mundial que vendrá en el futuro (de ahí 'Aquel que viene'), conociéndole por nombres como el Señor Maitreya, el Imán Mahdi, el avatar Kalki etc... Estos términos se emplean a veces en versiones de la Gran Invocación para personas de creencias específicas.

La ciencia esotérica tiene su fundamento en el impulso eléctrico, imbuido de propósito de la Voluntad Divina contactando la sustancia y acelerando su inherente movimiento rotatorio. El aspecto Amor de la Divinidad dirige este movimiento en una actividad cíclica en espiral, en cuya base se construyen todas formas de todos los tamaños. Desde las innumerables espirillas que conforman el átomo a la fuerza del kundalini que se eleva en el ser humano que despierta, como un caduceo de potencia eléctrica, continúa el movimiento en espiral. La elegante belleza de este divino proceso se puede captar exotéricamente en la doble hélice del DNA y en los largos filamentos de plasma que se mueven en espiral en la profundidad del espacio.

de The Electric Bridge

Ayudando a construir correctas relaciones humanas

ISSN 0818-4984

Buena Voluntad Mundial es un movimiento internacional que ayuda a movilizar la energía de la buena voluntad y para establecer correctas relaciones humanas. Se fundó en 1932 como una actividad de servicio de Lucis Trust. LUCIS TRUST está registrada en Gran Bretaña como institución educativa. En Estados Unidos está como corporación educativa sin ánimo de lucro, exenta de impuestos y en Suiza está registrada como asociación no lucrativa. BUENA VOLUNTAD MUNDIAL está reconocida por las Naciones Unidas como Organización No Gubernamental y está representada en las sesiones regulares breves en la Sede de Naciones Unidas. Lucis Trust está en el Listado del Consejo Social Económico de Naciones Unidas.

El Boletín de Buena Voluntad Mundial se publica cuatro veces al año. Hay copias disponibles para su distribución a petición de los interesados. El BOLETIN DE BVM está disponible en: danés, holandés, francés, alemán, griego, italiano, portugués, ruso, inglés y sueco. La dirección del Boletín en Internet es: www.worldgoodwill.org

El trabajo de Buena Voluntad Mundial se realiza mediante donativos y por ello el Boletín se ofrece gratis, sin embargo, cualquier donativo que Vd. tenga a bien hacer será muy bien recibido.

Cuenta Bancaria: BANCO SANTANDER CENTRAL HISPANO Paseo de Gracia, 5 - A nombre de Lucis Trust
Nº de cuenta: ES 47 0040-4700-35-2316641961 - Paseo de Gracia Nº 5 - ES-08007 - Barcelona

120 Wall Street
24 th Floor
New York NY 10005
USA

1, rue de Varembe 3e
Case postale 31
1211 Genève 20
Suiza

3, Whitehall Court
Suite 54
Londres SW1A 2EF
UK